



Demanda de transporte en aumento

El transporte representa aproximadamente una cuarta parte de las emisiones globales de carbono procedentes de la energía. Esta contribución aumenta con mayor rapidez que la de otros sectores respecto del uso final de la energía. Sin una intervención política agresiva y sostenida, las emisiones de carbono del transporte directas podrían duplicarse para el año 2050.

Oportunidades y soluciones

La transición necesaria para reducir drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) requiere estrategias globales que combinen nuevas tecnologías de vehículo/combustible, cambios modales y políticas rigurosas en materia de transporte sostenible, además de un cambio profundo en los comportamientos.



Eficiencia de la infraestructura del sistema



Intensidad del carbono en los combustibles



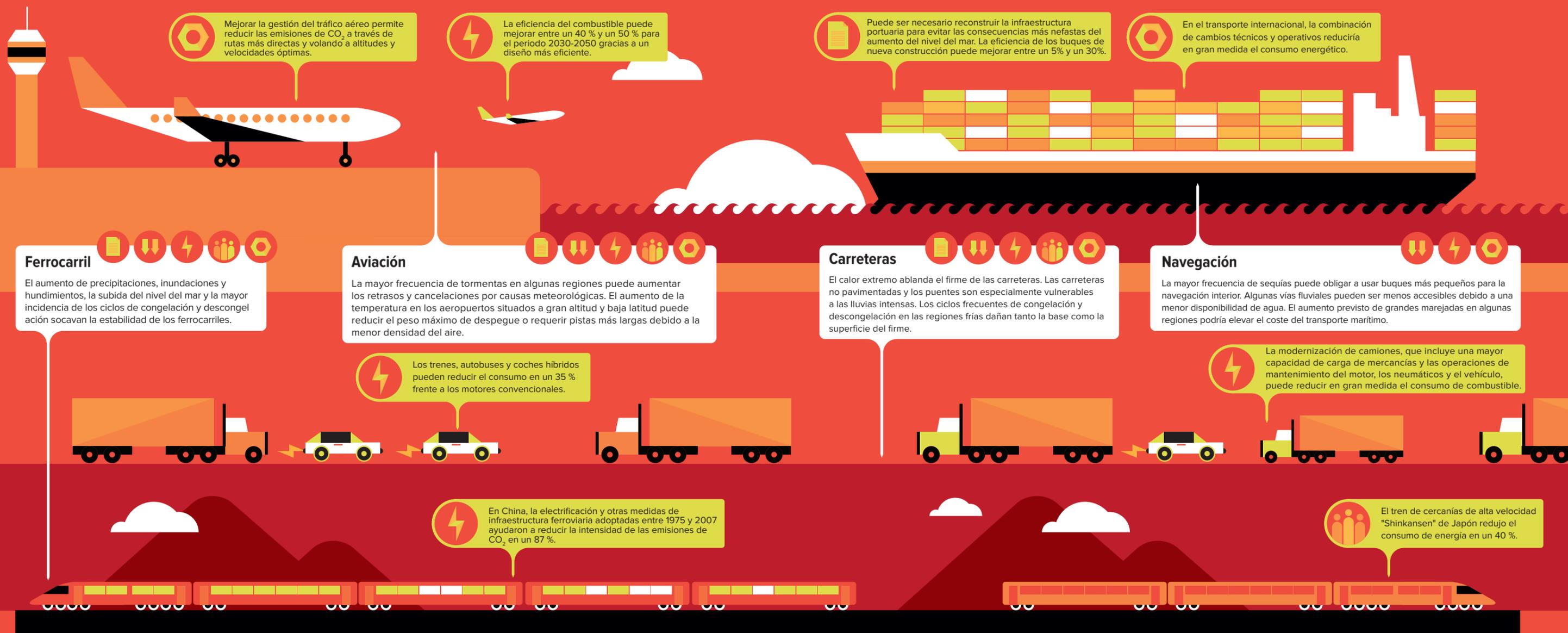
Rendimiento de vehículos eficientes



Reducción de la demanda



Optimización del sistema



Beneficios complementarios

Los sistemas de transporte eficiente y de bajo consumo de carbono aportan importantes beneficios complementarios, como un mejor acceso a los servicios de movilidad para los más desfavorecidos, ahorro de tiempo, seguridad energética y reducción de la contaminación urbana, lo que contribuye a mejorar la salud. Algunos estudios sugieren que los beneficios directos e indirectos de las medidas de transporte sostenible a menudo superan el coste de su aplicación.



Reducción del tráfico rodado

Disminuir el tráfico y la congestión de las carreteras a menudo conlleva una reducción en los accidentes de tráfico, el ruido y los desperfectos de las carreteras.



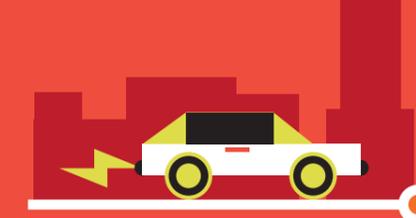
Salud

Los desplazamientos a pie y en bicicleta y el transporte público/de tránsito rápido, además de optimizar el uso del suelo, pueden aportar grandes beneficios para la salud. Reducir las emisiones de CO₂ podría aumentar las emisiones de pequeñas partículas perjudiciales para la salud.



Seguridad energética

Reducir las emisiones de carbono tal vez sea más difícil que en otros sectores, dado el continuo crecimiento de la demanda mundial y la magnitud de los cambios necesarios. Sin embargo, hacerlo contribuirá a la seguridad energética a largo plazo.



Ahorro de costos

Muchas de las medidas de eficiencia energética ofrecen un buen rendimiento de la inversión. Mejorar la aerodinámica, reducir el peso de los vehículos y optimizar el diseño puede conllevar un coste negativo durante su vida útil.



Ciudades de bajas emisiones de carbono

Debido a su alta concentración de población, actividad económica y motorización, las megalópolis son las principales contribuyentes a los problemas ambientales locales y globales. El transporte de bajas emisiones de carbono es una estrategia de sostenibilidad a largo plazo.